

La construcción de un legado:
HISTORIA DE LOS SETENTA Y CINCO AÑOS
DEL INSTITUTO JORGE ROBLEDO



La construcción de un legado: historia de los setenta y cinco años del Instituto Jorge Robledo / compilador Jairo Campuzano-Hoyos. – Medellín : Editorial EAFIT, 2024.

264 p. ; 27 cm. – (Dos Tintas)

ISBN: 978-958-720-925-9

ISBN: 978-958-720-926-6 (versión EPUB)

ISBN: 978-958-720-927-3 (versión PDF)

1. Instituto Jorge Robledo (Medellín, Colombia) – Historia. 2. Escuelas privadas – Historia – Medellín, Colombia. 3. Educación cultural – Historia – Medellín, Colombia. 4. Instituto Jorge Robledo (Medellín, Colombia) – Fotografías. 5. Iglesia y Educación – Historia – Medellín, Colombia. 6. Maestros – Biografías – Medellín, Colombia. 7. Educación secundaria – Historia – Medellín, Colombia. I. Campuzano-Hoyos, Jairo, comp. II. Melo, Jorge Orlando, pról. III. Tít. IV. Serie
373.86126 cd 23 ed.
C758

Universidad Eafit- Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas

Primera edición: septiembre de 2024

- © Jorge Orlando Melo González, Jairo Campuzano-Hoyos, Joan Manuel Largo-Vargas, Evelyn Jiménez Tapias, Flor Ángela Marulanda Valencia, Diana Londoño-Correa, Leidy Diana Uribe Betancur, Natalia Tabares Tamayo, Santiago Muñoz Agudelo, Juan Sebastián Marulanda Restrepo, José Alejandro Cruz Giraldo, Jorge Andrés Suárez Quirós
- © Editorial EAFIT
Carrera 49 No. 7 sur - 50. Medellín, Antioquia
<http://www.eafit.edu.co/editorial>
Correo electrónico: obraseditorial@eafit.edu.co
- © Instituto Jorge Robledo

ISBN: 978-958-720-925-9

ISBN: 978-958-720-926-6 (versión EPUB)

ISBN: 978-958-720-927-3 (versión PDF)

DOI: <https://doi.org/10.17230/9789587209259lr0>

Edición académica y compilación: Jairo Campuzano-Hoyos

Investigación histórica y gráfica: Natalia Tabares Tamayo y Jorge Andrés Suárez Quirós

Corrección de textos: José Alejandro Cruz Giraldo

Diseño y diagramación: Hugo Vásquez Echavarría

Imagen de carátula: Gabriel Carvajal Pérez, Archivo Fotográfico Biblioteca Pública Piloto (AFBBP)

Universidad EAFIT | Vigilada Mineducación. Reconocimiento como Universidad: Decreto Número 759, del 6 de mayo de 1971, de la Presidencia de la República de Colombia. Reconocimiento personería jurídica: Número 75, del 28 de junio de 1960, expedida por la Gobernación de Antioquia. Acreditada institucionalmente por el Ministerio de Educación Nacional hasta el 2026, mediante Resolución 2158 emitida el 13 de febrero de 2018



Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin la autorización escrita de la editorial

Editado en Medellín, Colombia

Capítulo 4

El deporte, la cultura y la investigación en el Instituto Jorge Robledo

<https://doi.org/10.17230/9789587209259ch4>

Leidy Diana Uribe Betancur
*Investigadora independiente, Grupo de
Historia Empresarial Eafit,
lduribe@hotmail.com*

Natalia Tabares Tamayo
*Investigadora independiente, Grupo de
Historia Empresarial Eafit,
nataliat.t@hotmail.com*

INTRODUCCIÓN

Colombia ha tenido grandes referentes en las escenas deportiva, artística e investigativa a lo largo de su historia. Estrellas del ciclismo como Santiago Botero Echeverri, músicos de talla internacional como Juan Esteban Aristizábal Vásquez (*Juanes*) o historiadores que han publicado obras rigurosas e influyentes en el ámbito nacional, como en el caso de Jorge Orlando Melo González. Más allá de sus evidentes logros, estos personajes tienen una característica en común: todos han egresado del Instituto Jorge Robledo (IJR). No se trata de una simple casualidad. Desde sus inicios, las directivas de esta institución visionaron la importancia de incluir el deporte, el arte y la investigación en la formación integral de los estudiantes del Instituto.¹

Estas actividades se concibieron como complementos al modelo pedagógico sobre el cual se fundó el Jorge Robledo: la Escuela activa de Dewey y Decroly, ampliamente descrito en el segundo capítulo. La práctica del deporte era un medio para “obtener el equilibrio entre el cuerpo y el espíritu de los estudiantes del IJR; *mente sana en cuerpo sano*”.² Por ello, desde 1954 se comenzaron a desarrollar proyectos en la sede de Otrabanda (donde está en la actualidad), como la construcción del gimnasio cubierto, el campo de tenis, canchas de básquetbol y fútbol, así como una piscina.³

Asimismo, la dimensión cultural y artística estuvo presente desde la fundación del IJR. En 1952, se estableció que el Instituto sería una empresa de carácter cultural.⁴ Esto se tradujo en la construcción y dotación de la biblioteca, la creación del Centro Cultural Francisco Antonio Zea (1953), la creación del



Centro Literario (1960), la construcción de talleres para las clases de artes y, desde 1973, el establecimiento de las jornadas extraclase conformadas por diferentes actividades de formación en arte, música, danza folclórica, teatro y artes plásticas que se fortalecieron en las décadas posteriores.

Finalmente, las directivas fomentaron la investigación como un elemento profundamente ligado al propósito pedagógico del Instituto de “cultivar un sano nacionalismo”.⁵ Es decir, de formar estudiantes conocedores y críticos, así como ciudadanos con plena

conciencia de la realidad colombiana, sus deberes y sus derechos. En este sentido, la temprana publicación de la *Revista Instituto Jorge Robledo* en 1954 representó un hito en la formación investigativa de la institución. Posteriormente, en 1962, dicha revista pasó a llamarse *Símbolo* y se sumaron otras iniciativas como el periódico estudiantil *El Robledista*. En años más recientes, desde 2016, el Centro de Estudios en Ciencias y Humanidades ha impulsado la publicación de libros y artículos académicos, además de apoyar la creación –dentro del programa de

Edificio y cancha deportiva del Instituto Jorge Robledo, s. f.
Fuente: AIJR.



Estiramientos de estudiantes durante clase de Educación Física en el Instituto Jorge Robledo, 1968. Fuente: AIJR.

actividades extraclase– de talleres de escritura y un club de debates.⁶

El impacto generado por estas iniciativas en la formación deportiva, artística e investigativa ha resultado en la fundación del programa de extensión cultural, la Escuela de Ballet y el Centro de Estudios de Ciencias y Humanidades, entre otros proyectos, que a lo largo de los años han sido motivo de orgullo y satisfacción para toda su comunidad educativa. Además, estas iniciativas han contribuido en el desarrollo de un grupo notable de deportistas y artistas, que no solo se reduce a los casos mencionados al comenzar este capítulo, sino que cobija una amplia gama de fotógrafos, escritores, bailarines y artistas plásticos que fueron estudiantes del Instituto.

En este orden de ideas, el presente capítulo tiene como objetivo analizar el desarrollo de iniciativas y recursos que se fomentaron en el IJR para promover la formación integral a través del arte, el deporte y la investigación. Todo ello dentro de la implementación del modelo pedagógico Escuela Activa o Pedagogía Activa. Por lo tanto, se describen los procesos formativos en diferentes disciplinas deportivas, artísticas e investigativas, como la conformación de la Escuela de Ballet, el Centro de Estudios o la configuración de publicaciones que a lo largo del tiempo han hecho del Instituto un referente en educación tanto en la ciudad de Medellín como a nivel nacional. Para ello se recurrió al análisis de la fuente primaria que reposa en el Instituto, especialmente la información que con-

tienen las actas del Consejo Directivo y el Consejo Académico, como también los artículos de las revistas institucionales –*Revista Instituto Jorge Robledo*, *Símbolo* y *El Robledista*– y varios artículos de la prensa nacional.

LA TAREA HUMANISTA DE LA EDUCACIÓN FÍSICA: LA FORMACIÓN EN DEPORTES EN EL INSTITUTO JORGE ROBLEDO

Desde sus inicios, el Instituto Jorge Robledo proyectó sus cimientos pedagógicos en la Escuela Activa, en la cual la práctica deportiva estaba estrechamente relacionada con el desarrollo de habilidades cognitivas, la adquisición de disciplina, compromiso y la capacidad de trabajar en equipo. Es por esto por lo que, cuando se pensó en un área para la construcción de una nueva sede, se propuso que fuera un espacio amplio, con capacidad para tener varias placas deportivas y otros escenarios para la actividad física. Con esto en mente, en 1954 la Sociedad Inmobiliaria Educativa S. A. adquirió un lote de 60.000 v² en Otrabanda, a orillas de la quebrada La Iguaña.⁷ Allí se comenzaron a materializar los diversos propósitos encaminados hacia la adecuación de un espacio ideal para el estudio, las artes y el deporte.

El deporte fue concebido como parte integral de la educación moderna que se impulsó desde los inicios del IJR. En su filosofía se lo concebía como promotor de la disciplina y el buen comportamiento de los

educandos, pero con libertad. Se trataba de un compromiso que estos adquirirían de manera autónoma, amparados por el Instituto que les ofrecía las condiciones óptimas para su práctica y que, a largo plazo, les ayudaría a la adquisición de hábitos sanos.⁸ Desde los principios y fines de la institución, se pensaba en el deporte como “un instrumento exclusivamente formativo de personalidad”.⁹ Por consiguiente, las directivas mostraron disposición ante las propuestas de los estudiantes para que en el Instituto se ofrecieran distintos deportes, apoyando así el libre desarrollo de la personalidad y el cultivo de diversas destrezas.

En 1955, muy temprano en la nueva sede de Otrabanda, ya se tenía cancha de baloncesto y, en 1956, se estaban terminando las obras de la de fútbol.¹⁰ A lo anterior se sumaba el proyecto de construir las pistas de atletismo y la piscina; esta última se concretó en 1983.¹¹ En este proceso, las directivas también se esmeraron por incorporar profesores profesionales del deporte que pudieran encaminar a los estudiantes hacia su adecuada práctica. Todos estos elementos fueron claras muestras de que la actividad física estuvo en el centro de las preocupaciones de las directivas del IJR, quienes lo imaginaban como uno de los planteles educativos “mejor dotados del país” en cuanto a espacios deportivos, con docentes capacitados y todos los elementos materiales necesarios para formar estudiantes con excelentes habilidades deportivas.¹²

La óptima actuación que tuvo el IJR en materia deportiva en buena parte

de la década de los sesenta, momento en el que los eventos deportivos en sus instalaciones eran “interminables” y se afirmaba que “las canchas iluminadas del colegio estuvieron a toda hora en función permanente”, motivó a las directivas a organizar mejor el área deportiva, pues este no solo era valioso para formar física y disciplinariamente a los estudiantes, también funcionaba como vehículo de integración entre estos, los padres de familia y los profesores, quienes organizaban apasionantes y entretenidos juegos.¹³

Con este objetivo en mente, en 1971 se creó el Departamento de Educación Física con un aula exclusiva para la preparación de ejercicios pedagógicos. Esta hizo parte de una estrategia por la departamentalización de varias áreas como biología, química, humanidades, matemáticas, lenguas modernas y español, como se ilustró en el segundo capítulo.¹⁴ En 1973, ya funcionaba la Junta de Deportes, encargada de motivar a los estudiantes en la práctica de alguna actividad física, de la organización de torneos interclases y de coordinar la participación en torneos intercolegiados.¹⁵

Los profesores y directivos del IJR, además de fomentar y organizar la educación física en el pénsum, también estuvieron muy interesados en que los estudiantes se unieran a la práctica libre de algún deporte. En consecuencia, se ofrecieron distintas actividades que, dicho sea de paso, atendían a las peticiones de los estudiantes, quienes solicitaban que se crearan varios equipos en todas las categorías, desde

Vida institucional y cotidiana



Jornadas Robledistas

Las Jornadas Robledistas han sido un espacio de recreación para los estudiantes, profesores, empleados y padres de familia del Instituto Jorge Robledo. En estas se hicieron competencias deportivas a las que se le sumaron muestras hípicas, de ciclismo, bicicross y motociclismo. También, se realizaron diferentes muestras artísticas, fiesta de disfraces y competencias tradicionales, algunas de las cuales han desaparecido de las jornadas que hoy se celebran. Para los estudiantes, estas celebraciones eran motivo de espera durante el año y se preparaban para los diferentes eventos con varios meses de antelación. Por ejemplo, se preparaban a través de ejercicios de enseñanza democrática que consistían en la elección de un alcalde estudiantil, el cual recogía dinero y productos para ayudar a las campañas de la Acción Social Jorge Robledo (ASIR).

Por otro lado, durante estas Jornadas, en las inmediaciones de la cancha, se adecuaba una serie de toldos para cada curso, armados por los estudiantes y padres en los que se llevaban a cabo actividades lúdicas de concursos, bailes y degustación de alimentos. Incluso, en ocasiones y en medio de las celebraciones, se consumía alcohol y cigarrillos por parte de los padres de familia y algunos estudiantes. Debido a ello, se decidió la prohibición de su consumo en las Jornadas. Los juegos también eran parte fundamental de las celebraciones. El de la vara de premios, por ejemplo, o el de atrapar a un cerdo engrasado al que se ponía a correr en la cancha mientras era perseguido por un estudiante o padre. Estas actividades fueron perdiendo presencia para dar paso a desfiles de moda, muestras de mascotas, actos musicales y a las denominadas minitecas de las décadas de los noventa y los años dos mil. Estas últimas imitaban a las discotecas de música electrónica y contrastaban con las chirimías y bailes folclóricos que en otra época se vieron el Instituto.

Fuentes:

Consejo Académico, "Acta No. 9 del 01 de agosto de 2001", en Libro de Actas No. 2 del Consejo Académico 2001-2003, AIJR.
Débora María Tejada Jiménez (presidenta actual del Consejo Superior del Instituto Jorge Robledo), entrevistada por los autores, 7 de mayo de 2024.



Formación y estiramientos a la luz del sol durante la clase de Educación Física en el Instituto Jorge Robledo, 1974. Fuente: AIJR.

mayores hasta infantiles. Se abrieron equipos de basquetbol, fútbol, beisbol y ciclismo, que tenía gran aceptación; al igual que de patinaje, natación, golf, atletismo, voleibol, waterpolo, bolos, levantamiento de pesas, ajedrez, pingpong y uno femenino de sóftbol.¹⁶

El deporte causaba en los jóvenes sentimientos de liderazgo y pertenencia, y estos se mostraban deseosos por representar al Instituto y ganar los torneos frente a otros colegios de Medellín:

[...] En la cancha los unos, sudorosos y jadeantes, querían partirse el pecho y las piernas en busca del triunfo, fuera de ella los otros, retorciéndose los dedos y lanzando grandes gritos, disputaban también los dos puntos prometidos. El aire era corta-

do por los gritos que hacían resonar los sobrenombres más populares, en el argot deportivo del Colegio: duro Chino, vamos Banana, ánimo Picúa, y muchos otros más constituían la nota jocosa de esta fiesta del deporte.¹⁷

El profesor de Educación Física Guillermo Loaiza afirmó que 1963 fue el año de los deportes para el IJR, pues se obtuvieron algunos reconocimientos en los intercolegiados: primer puesto en básquetbol, patinaje y ciclismo y un honroso título de campeón departamental en *baby-basquet*. Añadía el docente que “[...] en la mente de nuestros educandos, estaba palpitante la idea primero y la firme resolución después, de reconquistar para nuestro caro Instituto las viejas glorias deportivas”.¹⁸



Sin embargo, todo parece indicar que para comienzos de la década de los setenta el ímpetu por los deportes había disminuido. Así, en 1971 se afirmó que el deporte en el Instituto Jorge Robledo estaba “congelado”, carecía de estímulos y emoción.¹⁹ Como respuesta a esas críticas, el Consejo autorizó incrementar hasta en un 80% más el presupuesto invertido en la educación física;²⁰ se destinaron \$15.000 para la adquisición y mejoramiento de implementos deportivos y en 1976 se contrataron profesores especializados, uno para la sección de

bachillerato, otro para la de primaria y otros tantos por horas para el entrenamiento del total de once equipos masculinos y femeninos, con los que ya contaba el Jorge Robledo.²¹

En la década de los setenta, se construyeron bases sólidas para el desarrollo del deporte en el Instituto. El entonces profesor de Educación Física Roboam Jaramillo Londoño describía que:

Actualmente hay en el Instituto Jorge Robledo tres canchas de foot-ball, dos de basketball, una de volleyball, una

Competencia de
tríciclo en el Instituto
Jorge Robledo, 1970.
Fuente: AIJR.

sala de juegos de mesa, un departamento de educación física completamente organizado con su junta y asesores, equipado con todos los implementos necesarios para los deportes: la gimnasia educativa, formativa, sueca y acrobática, el atletismo en todas sus pruebas. El Instituto siempre ha tratado de apoyar a todas las ideas para mejorar el deporte y su nivel técnico. En el año de 1973 hubo doce selecciones uniformadas con su respectivo entrenados: cinco selecciones de *foot-ball*, una de mayores, una juvenil y dos infantiles y una femenina. Cuatro selecciones de *basquetball*, una de mayores, una juvenil, una infantil y una femenina. Tres selecciones de *volleyball* una de mayores, una juvenil y una femenina. Un equipo de natación y waterpolo entrenados en las piscinas olímpicas.²²

Gracias a esos esfuerzos que se fueron consolidando con el tiempo, el Jorge Robledo logró importantes resultados en las décadas de los ochenta y los noventa. Varios de sus estudiantes compitieron a nivel departamental, nacional e internacional, destacándose como campeones. En la década de los ochenta, dentro del Instituto estaban el “mejor deportista” de Antioquia, el campeón internacional de bicicross, el campeón suramericano de golf y los campeones nacionales de esquí acuático, entre otros.²³ En 1984, por ejemplo, quince robledistas eran representantes departamentales en campeonatos nacionales.²⁴

Como ya se mencionó, en esta década también fue inaugurada la pisci-

na, escenario que representó una novedad entre los planteles educativos de la época. La incorporación de la piscina permitió la formación de buenos nadadores y propició un nuevo espacio para el encuentro, pues egresados, padres de familia y estudiantes asistían a nadar los sábados.²⁵ Varios exalumnos recuerdan lo emocionados que estaban cuando comenzó a funcionar la piscina, también la diversión de las clases de natación y, en general, el ambiente alrededor de esta.²⁶ A finales de esta década, la participación del IJR en competencias deportivas internas y externas incrementó, lo que estimuló la reestructuración del Departamento de Educación Física en la década de los noventa. Esta incluyó la intensificación de cursos de iniciación en primaria y bachillerato, conformando equipos de fútbol con cincuenta y dos niños, microfútbol con treinta y cinco, baloncesto con treinta y voleibol con cuarenta y cuatro estudiantes entre niños y niñas. De manera análoga, también se conformaron equipos de balonmano, con su respectiva participación en las ligas mini, infantil y junior a nivel departamental y de polo acuático que obtuvo el primer puesto en el torneo intercolegiado.²⁷

El progreso continuó y fue general en la práctica de todos los deportes en los años noventa. Los estudiantes demandaban variedad en las clases y las actividades extraclase, al punto de que se habilitó un curso de gimnasia olímpica que contó inicialmente con diez y ocho niños.²⁸ También se desarrollaron olimpiadas dentro del Insti-



tuto y se proyectó la construcción de más placas deportivas. El conjunto de estas mejoras se traduce en que el corto momento de crisis que tuvo el deporte en la década de los setenta se había superado ampliamente. Muestra de ello fueron los importantes logros de sus estudiantes en las competencias y campeonatos en los que participaban. Cada año en la revista *Símbolo*

se publicaban listas con los deportistas más destacados del Instituto.²⁹

El siglo XXI fue recibido con bases sólidas en materia deportiva, producto de la experiencia y la dedicación de las décadas anteriores. En el 2001, se inauguraron dos nuevas placas deportivas y se incrementó la participación de estudiantes en actividades extraclase como natación, fútbol, ajedrez y tenis

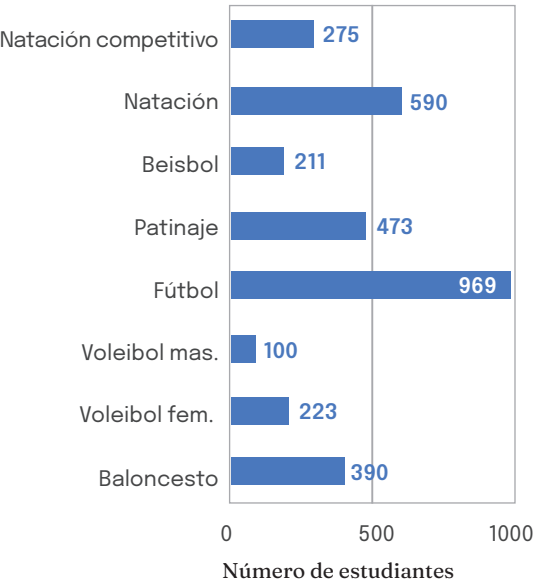
Equipo femenino de fútbol del Instituto Jorge Robledo, 1972.
Fuente: AIJR.

de campo.³⁰ Para el 2005, la Corporación Educativa Jorge Robledo (entidad propietaria del IJR) afirmaba que Educación Física y Deportes era “una de las áreas que mayor madurez ha alcanzado en el Instituto”.³¹ Un reflejo de ello eran las más de cien horas semanales de clase que se sumaban al tiempo extracurricular. Los estudiantes del Jorge Robledo participaron en diez torneos internos y salieron cincuenta y tres veces a competir en otros colegios. Las directivas veían esto como “parte fundamental de la formación de nuestros alumnos, porque les permite interactuar con jóvenes de otros medios escolares y desarrollar habilidades competitivas”, por lo que el deporte se convirtió en una forma de relacionarse con otras instituciones educativas del país y, de cierta manera, evaluar el desempeño de la Educación Física para identificar sus fortalezas y puntos a mejorar.³²

En 2006 las actividades deportivas extraclase estaban muy consolidadas y para los estudiantes era natural hacer parte de alguna de ellas. En este año se afirmaba que la mitad de los alumnos dedicaban al menos una tarde a la semana a la práctica de algún deporte. En el IJR se sentían orgullosos de tener una gama tan amplia en la oferta de cursos extras, pues muy pocos colegios de la ciudad podían tener esa oportunidad, además de contar con una respuesta tan favorable de parte de sus estudiantes. Vale la pena resaltar que todo esto fue propiciado por la contratación de personal idóneo y por contar tanto con la infraestructura adecuada como con los materiales óptimos para su rea-

lización.³³ En el cuadro que aparece a continuación, están los deportes más practicados por los estudiantes del Instituto entre 2001 y 2011.

Cuadro 4.1 Deportes más practicados en el Instituto Jorge Robledo (IJR) entre 2001 y 2011



Fuente: elaboración propia con base en Consejo Directivo, “Acta No. 486 del 26 de marzo de 2012”, 352 y los registros de inscripción de actividades extraclase suministrados por el IJR.

Como se puede observar, el fútbol, deporte con una amplia tradición en Medellín, fue uno de los más practicados por los estudiantes del Jorge Robledo, seguido por natación que, entre su fase competitiva y libre, sumó ochocientos sesenta y cinco participantes. La cantidad de alumnos interesados en aprender natación puede explicarse por la posibilidad que estos han tenido de acceder a una piscina dentro del Instituto desde 1983, lo que ha fa-



Disfrutando de la piscina, s. f. Fuente: AIJR.

cilitado que este deporte se afiance y que se formen nadadores destacados que han competido en diferentes categorías. El patinaje también se muestra como un deporte con buena aceptación. Desde el año 2000, este ha representado la consecución de importantes títulos a nivel internacional, principalmente en la modalidad de velocidad, por lo que es posible que los estudiantes del IJR se hayan motivado a su práctica tras los logros sobresalientes de los velocistas.³⁴

Durante la segunda década del siglo XXI, no hubo mayores cambios en el área deportiva. Su funcionamiento, al parecer, fue óptimo y se encontraba respaldado por las actividades extra-clase que, como ya se ha dicho, eran parte integral en la formación de los estudiantes. El 2020, por el contrario, fue de profundos cambios, no solo para el Jorge Robledo, sino para toda la humanidad. La pandemia del COVID-19 obligó al cierre total de las instalaciones educativas en Colombia y



Ejecución de salto en nado sincronizado por estudiantes del Instituto Jorge Robledo, s. f. Fuente: AIJR.



Partido de fútbol entre integrantes de la comunidad robledista, 2023. Fuente: AIJR.

estas tuvieron que implementar estrategias diversas para mantener a flote sus proyectos educativos. El IJR actualizó sus estrategias pedagógicas, sus equipos tecnológicos y adecuó sus espacios para continuar sus labores desde la virtualidad, pero las actividades deportivas, de clase y libres, fueron suspendidas.³⁵ Durante poco más de un año, los escenarios deportivos del Instituto quedaron vacíos y, como en otros aspectos, sus directivas se enfrentaron a una gran incertidumbre sobre el futuro en general.

En 2021, el Ministerio de Educación Nacional ordenó la alternancia, lo que consistió en la asistencia parcial a la institución. Las actividades deportivas no se retomaron en este punto. En realidad, fueron casi las últimas en regresar, debido a las condiciones que estas requieren de contacto y entrenamientos continuos. Fue solo hasta el segundo semestre de ese año, cuando se orientó el retorno a la presencialidad, que regresaron las actividades deportivas y extraclase. En ese momento persistían los temores con res-



pecto al virus causante de la pandemia (coronavirus del síndrome respiratorio agudo grave de tipo dos, SRAS-CoV-2), por lo que era lógico que este tipo de actividades no regresarían con el mismo ímpetu de épocas anteriores. Sin embargo, en 2022, la respuesta de los estudiantes a la práctica de deportes y actividades extras fue positiva. En total, ochocientos cincuenta estudiantes se inscribieron en las diferentes clases. Esto significó rescatar los diversos proyectos deportivos, culturales y académicos que venían funcionando desde el pasado y que han sido parte del sello pedagógico del Instituto.³⁶

En la actualidad, una de las principales preocupaciones de la Corporación Educativa Jorge Robledo y las directivas en general ha sido mantener un cuerpo de docentes capacitados en Educación Física y una

infraestructura adecuada para las prácticas deportivas. Para el inicio del 2024, el IJR sorprendió a su comunidad académica con la inauguración de una nueva placa deportiva techada y acondicionada para distintos deportes. Sumado a ello, la participación de sus estudiantes sigue siendo destacada en distintos escenarios deportivos tanto departamentales como nacionales. En este orden de ideas, uno de los componentes articuladores en la historia del IJR ha sido el esfuerzo por mantener programas deportivos bien estructurados para la formación de estudiantes competitivos y sobresalientes. Por ello y pese a las dificultades, el Instituto ha conseguido que el deporte sea un componente esencial en su estrategia pedagógica, lo que ha contribuido a la formación integral de sus estudiantes.

¡Qué atajada!, portero y espectadores durante partido de fútbol en el Instituto Jorge Robledo, 1968. Fuente: AIJR.





Ejecutando
posición múltiple en
presentación de la
Escuela de ballet del
Instituto Jorge Robledo.
Escenario ambientado
en un fondo rojo carmín
con un contorno oscuro.
2024. Fuente: AIJR.

***“APRENDER A PENSAR, PARA
APRENDER A CREAR”: LA
FORMACIÓN EN ARTES EN EL
INSTITUTO JORGE ROBLEDO***

Inicialmente, la misión cultural del Instituto se llevó a cabo con la consolidación de la biblioteca y la creación de centros culturales. Sin embargo, para 1960 otras iniciativas en educación estética como el canto, la música, el dibujo y la literatura, entre otras, también ocupaban un lugar protagónico en las expresiones artísticas del IJR. Dentro de estas iniciativas se destacó la Semana Cultural, un proyecto del Centro Literario, el cual fue conformado en 1960 y reorganizado en 1971. Este Centro estaba integrado por estudiantes de quinto y sexto de bachillerato. La Semana Cultural contó con una buena recepción desde el comienzo. Por ejemplo, la primera vez que se organizó en 1966 contó con la presencia de quince conferencistas que expusieron variados e interesantes temas culturales al personal de alumnos del Colegio. Su éxito fue tal que pronto se oficializó que se realizara cada año lectivo en el Colegio. Entre los programas desarrollados en dicha Semana, se destacaron la exposición de trabajos elaborados por alumnos de bachillerato, el Concurso Literario y las conferencias dirigidas tanto para los miembros del Instituto, como para los estudiantes de otros colegios, esto último a modo de encuentros culturales.³⁷

Otras iniciativas artísticas de los primeros años fueron el Ciclo Cultural y las Muestras Artísticas Anuales, pro-

yectos que tuvieron características similares a la Semana Cultural y gran capacidad de convocatoria. Así, el Ciclo Cultural que se realizaba un día a la semana contó con la presencia de distinguidos invitados que realizaban conferencias, entre ellos se destacaron Joaquín Vallejo Arbeláez, Eduardo Fernández Botero, Iván Correa Arango, Jaime Betancur Cuartas, Haydé Eastman de López de Mesa, Jairo Duque Velásquez y Carlos Restrepo Arbeláez.³⁸ Desde la década de los sesenta hasta la actualidad, se consolidaron las actividades académicas en torno a la formación en arte. Esta premisa fue resultado de la aplicación de la Pedagogía Activa, mediante la cual el IJR privilegió las actividades lúdicas, el espíritu creativo y crítico, los principios de la tolerancia y libertad, a través de la formación de un nuevo maestro y la modernización de la escuela.³⁹

Para cumplir con el propósito de transformar el ambiente escolar y permitir que los procesos de aprendizaje se movieran un poco más hacia de los intereses de los alumnos, en 1967 las directivas del Instituto consideraron la necesidad de construir y dotar talleres de trabajos manuales o pequeñas artes, adquirir ayudas audiovisuales para la enseñanza, tales como proyectores de películas y de filminas, así como también expandir las actividades relacionadas con la educación estética: modelado, pintura, teatro, coros y fotografía. De este modo, además de cumplir con lo exigido por las autoridades educativas, se inició un programa más ambicioso que hizo del Instituto el



Formando una futura pianista: profesor y estudiante tocando el piano, 2024. Fuente: AIJR.

precursor y el modelo de una escuela media integrada, en la que se atendieron los aspectos intelectuales y vocacionales de los jóvenes.⁴⁰

Pese a estas motivaciones, la educación estética no contaba con la suficiente atención debido a que se requerían docentes especializados e idóneos para tal fin. Hasta el momento se disponía de profesores para atender, entre otras, las clases de canto,

música y dibujo. Para 1967, fue posible obtener los servicios de medio tiempo de un profesor exclusivo de música y canto.⁴¹ Posteriormente, se logró que la educación musical se impartiera en primaria gracias a la contratación de un licenciado en música.

Al igual que la música y el dibujo, el teatro también ocupó un lugar especial dentro del Instituto. Durante el año de 1970, se creó por primera vez un grupo



Inauguración de la piscina con ceremonia religiosa. Al fondo se visualiza a los miembros del Consejo Directivo del Instituto Jorge Robledo y figuras de la política regional, como el gobernador de Antioquia, Nicanor Restrepo Santamaría, y el alcalde de Medellín, Juan Felipe Gaviria Gutiérrez, 1983. Fuente: AIJR.

teatral llamado La Caneca, conformado por estudiantes del grado 6.º (actualmente se refiere al grado 11.º). Este participó con sus obras en diferentes eventos de proyección, tanto en el Instituto como en otros establecimientos educativos. Especialmente se recuerda la presentación de este grupo en el Colegio San Ignacio con su obra *El maestro*, de Eugenio Ionesco, gracias a la cual obtuvieron un premio que consistía en poder presentar su obra en el Teatro Pablo Tobón Uribe. De este colectivo de teatro hizo parte la actual presidente del Consejo Superior, Débora María Tejada Jiménez, al igual que Eugenia Pérez Arango y Mauricio Fernández, en la actualidad docentes de la Uni-

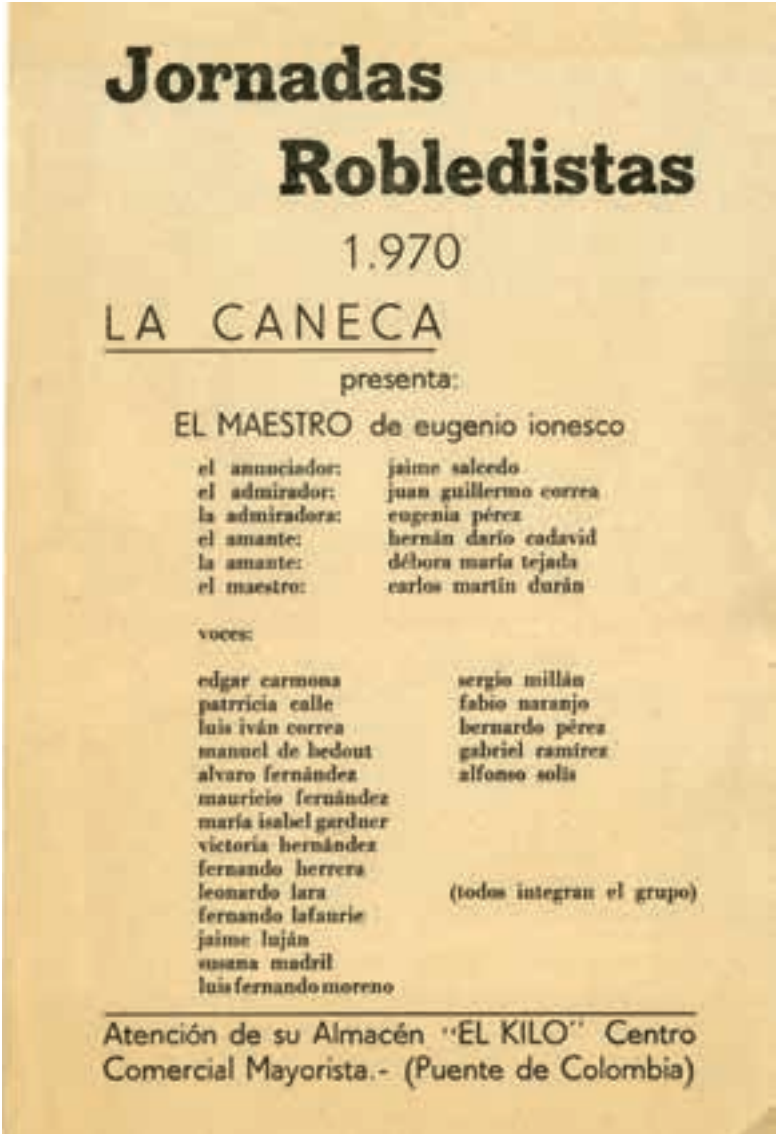
versidad Nacional y la Universidad de Antioquia respectivamente.⁴²

Como se indicó antes, a partir de 1973, se inició la implementación de la jornada extraclase o extracurricular en el Instituto. Este hecho fue fundamental en la consolidación de la formación en las disciplinas artísticas. Las actividades extraclase fueron impulsadas por el rector Javier Gutiérrez Villegas, el vicerrector y el Consejo Académico, quienes no dudaron en considerar el cine, el teatro, los deportes y la música como pilares esenciales de la formación complementaria.

Así las cosas, las actividades que se realizaron fuera del horario de clases

consistieron en conferencias, centros literarios, deportes, música, cursos de capacitación para los alumnos atrasados en sus materias, cine educativo, teatro, comités –como el Probiblioteca– y talleres de artes infantiles. Sumado a esto, se recomendó hablar con el Dr. Francisco Bravo sobre la conformación de una agrupación coral en el Instituto.⁴³ Con las extraclasses, se pretendía que los miembros de la comunidad educativa emplearan una parte significativa de su tiempo libre en una formación que contribuyera a afianzar su elección profesional, al mismo tiempo que disfrutaban de una recreación dirigida por personal calificado y les permitía identificar sus talentos y vocaciones o, simplemente, practicar el ocio productivo en un ambiente seguro y sano.

Las directivas se encargaron de que estas actividades extraclasses hicieran parte del currículo y la vida diaria del colegio. Para ellos el arte, el deporte y la investigación les permitía a los alumnos, desde muy temprana edad, desarrollar habilidades físicas y cognitivas que en las clases regulares no tenían mucho lugar. Según se indica en las actas del Consejo Directivo, para 1975, dos años después de iniciar estas jornadas complementarias, la disciplina del colegio había mejorado notoriamente y el funcionamiento de los clubes deportivo, teatral, literario o fotográfico, así como los de artes manuales y música, era considerado como muy satisfactorio.⁴⁴ En el ámbito musical, en 1979, se conformó un coro en primaria y dos tunas, una para cada sección (primaria y bachillerato).



**Jornadas
Robledistas**

1.970

LA CANECA

presenta:

EL MAESTRO de eugenio ionesco

el anunciador:	jaimé salcedo
el admirador:	juan guillermo correa
la admiradora:	eugenia pérez
el amante:	hernán dario cadavid
la amante:	débora maría tejada
el maestro:	carlos martín durán

voces:

edgar carmona	sergio millán
patricia calle	fabio naranjo
luis iván correa	bernardo pérez
manuel de bedout	gabriel ramírez
alvaro fernández	alfonso solís
mauricio fernández	
maría isabel gardner	
victoria hernández	
fernando herrera	
leonardo lara	(todos integran el grupo)
fernando lafaurie	
jaimé luján	
osiana madril	
luis fernando moreno	

Atención de su Almacén "EL KILO" Centro
Comercial Mayorista - (Puente de Colombia)

La evolución de la jornada complementaria con actividades artísticas y culturales fue notoria durante las décadas siguientes. En 1980, el Consejo Directivo del Instituto identificó algunas necesidades y plantearon una "innovación educativa" que incluyó la actualización del material bibliográfico de la biblioteca escolar complementándolo con recitales, talleres literarios y conferencias. En coherencia con los preceptos de la educación

Folleto de presentación de la obra *El Maestro* del grupo de teatro estudiantil "La Caneca" en las Jornadas Robledistas, 1970. Fuente: AIJR.

moderna, también se consideró la necesidad de diversificar y reforzar las diferentes áreas vocacionales como música, pintura y dibujo.⁴⁵

La implementación de las actividades en torno al arte, el deporte y la investigación, adicionales a la jornada escolar, se convirtió en una característica pionera en el sector educativo de la ciudad de Medellín. Para la época, muy pocos colegios ofrecían tal variedad de actividades extraclase y sobre todo con una participación tan alta de los alumnos, lo que posibilitó un éxito en su crecimiento artístico. Un factor fundamental en este proceso fue la concepción que tenían los educadores del Instituto frente a la estrecha relación entre la educación y la estética. Así quedó consignado en un artículo publicado por la docente Aura Restrepo Sáenz, en la revista *Símbolo* de 1984:

El Instituto Jorge Robledo cree en la eficacia de la educación estética y por esta razón promueve actividades que fomentan en sus alumnos el “aprender a pensar, para aprender a crear” [...] El propósito de la escuela debe ser procurar en todos los niveles el crecimiento artístico del niño mediante trabajos que le permitan expresar sus ideas y sentimientos, suavizar sus tensiones y favorecer así su ajuste emocional que lo prepare para ser un hombre equilibrado y feliz. En muchas formas el niño puede manifestar esa fuerza creativa: canto, dibujo pintura, declamación, baile, dramatización, escritura. Entre las actividades extraclase que la escuela

puede promover están las jornadas culturales, los concursos de modelado, dibujo y pintura, la formación de coros, grupos musicales, teatro, títeres, talleres de arte y otros, teniendo siempre en cuenta que el proceso creativo tiene más significación que el producto artístico en sí.⁴⁶

En este orden de ideas, el programa de iniciación musical se amplió a los dos primeros años de la primaria en 1989. En el bachillerato, el curso de estética incluyó una unidad de música. El objetivo era constituir o integrar grupos formales con los estudiantes que tuvieran “habilidades instrumentales o vocales”.⁴⁷ Con el paso de los años, el incremento en la participación de actividades artísticas fue evidente. De igual manera, la oferta cultural para los estudiantes no solo abordaba el aspecto formativo, al incluir historia del arte dentro del pñsum, sino también las actividades de proyección y circulación artística en escenarios diferentes al Instituto.

Para la década de los noventa, el rector del IJR consideró conveniente tener una programación artística en el auditorio, por lo menos cada dos meses. Esto, no solo para aprovechar las instalaciones del colegio, sino para ofrecerle a los padres de familia, profesores y estudiantes, espectáculos de calidad artística relevantes, de los cuales “carecía la ciudad en cantidad suficiente”.⁴⁸ De este modo, durante la primera semana de junio se realizó la “Semana de las Artes” en cooperación con el Museo de Arte Moderno. Los estudiantes



Manualidades en el aula: estudiantes robladistas elaborando recipientes con barro en clase de Artística, 2024.
Fuente: AIJR.

de bachillerato del Instituto efectuaron visitas guiadas a las salas del Museo y allí se presentaron varias películas. En la sección de primaria hubo una muestra de trabajos hechos por los niños de todos los grados. Además, en el auditorio se ofreció un concierto de Jazz dirigido a los padres de familia.⁴⁹

Desde el año 2000, fue notorio el crecimiento de los grupos de percusión, coro, teatro, danzas y la Escuela de Ballet. De manera simultánea, se dispusieron una serie de mejoras a la infraestructura, entre las cuales se destacaron el traslado y ampliación de la biblioteca, el proyecto para la consoli-

dación de la Escuela de Artes, el teatro, los coros infantiles, la danza, la pintura y la música. Igualmente, se incrementó el horario de las actividades extraclase entre las 12:40 p. m. y las 4:30 p. m., como una alternativa para el “mejor uso del tiempo libre de los alumnos”.⁵⁰

Por su parte, las Muestras artísticas anuales ocuparon un lugar significativo en los eventos institucionales. Cada año se contaba con la asistencia de todos los alumnos del Instituto, quienes eran distribuidos para lograr una completa participación. También se llevaron a cabo presentaciones de otras instituciones como la Universidad EAFIT y el



Coro y cuerdas de estudiantes en compañía de Rosa María Moreno Cardona, profesora de música y actual rectora, s. f. Fuente: AIJR.



Pirámide humana ejecutada por estudiantes durante la clase de Educación Física en el Instituto Jorge Robledo, s. f. Fuente: AIJR.

Instituto de Bellas Artes. De manera especial sobresalían las presentaciones de ballet y teatro, al igual que la calidad de los trabajos artísticos expuestos.⁵¹ En el 2004 se celebró la III Muestra Artística. En el informe presentado por el Consejo Académico se describió el nivel de este programa y el impacto generado en la comunidad educativa:

Se invitaron once colegios y cuatro preescolares. Han contestado ocho colegios: Alemán, Montessori, Colombo Británico, Nuestra Señora, Fray Rafael de la Serna, Calasanz, Conquistadores y Colegiatura Colombiana. Se dará plazo hasta el viernes 27 de agosto. Ya hay coro, grupos de teatro, música y plástica. Como este año la programación se hará

todo el mes, habrá más espacio para la programación. Se hará la muestra de la primaria y el bachillerato en Artes y si llega material de preescolares, se organizará en el preescolar. Las obras de plástica deben estar listas el viernes 3 de septiembre, que es el día que se iniciará el montaje de la muestra. El tema es libre. La Escuela de Ballet IJR, se presentará también en el Colegio Alemán después del 15 de septiembre.⁵²

Un hecho relevante en este periodo fue la visita de la jefe del área de artes, Nora Zapata, y de la directora de promoción y desarrollo, Ana Lucía Rodríguez, al Gimnasio Moderno en Bogotá, con el fin de ampliar el horizonte de desarrollo del IJR. Con este relacionamiento pudieron conocer su pedagogía, los talleres de artes plásticas, artes gráficas y arte experimental; el plan de estudios, los materiales utilizados, los contenidos para trabajar las artes plásticas y el área de música. Así pues, se buscó tomar como referente

los proyectos culturales del Gimnasio dado que su presencia en la vida cultural de Bogotá fue notable, a través de su centro cultural con el cual adelantaban iniciativas de promoción y extensión artística”.⁵³

Como resultado de estas gestiones, para el 2010 el IJR ya contaba con el Programa de Extensión Cultural liderado por la directora Ana Lucía Rodríguez. El programa incluía una variada oferta de conciertos de jazz, violín y piano en horas de la noche y en articulación con el programa de Educación Artística. El programa estaba dirigido a los alumnos quienes eran los encargados de las presentaciones y a su vez podían disfrutar del repertorio. De igual manera se trabajó en articulación con otras entidades de carácter cultural como el Museo de Arte Moderno y con otras instituciones educativas con el propósito de realizar actividades de proyección, circulación e intercambios artísticos.⁵⁴

La consolidación y madurez de los proyectos artísticos y culturales en el IJR se han evidenciado en los últimos

años. La tradición en el manejo de la escritura expresada en *El Robledista*, las muestras de artes anuales y las actividades extraclase son testimonio de la calidad de los alumnos y de los profesores. Para el 2016, se contaba con diez profesores de artes de tiempo completo, todos ellos con formación y título universitario, y con un buen desempeño profesional en sus disciplinas. Por otra parte, las actividades normales se incrementaron dada la demanda del nuevo colegio en el Valle de San Nicolás.

Durante el 2018, se lograron establecer algunos programas culturales adicionales para los estudiantes y otras actividades extraclase como lo fueron el Club Robledista, Literatura Creativa y la Escuela de Música. Esta última tenía el propósito de convertir esta área en un Departamento de Música, Piano, Guitarra y Ensamblés Musicales, entre otros. Además, en paralelo, el Centro de Estudios en Ciencias y Humanidades ofreció cursos como caligrafía,

filosofía, literatura, cerámica y grabado, todo ello como parte de lo que se consideraba una formación integral. El Consejo Académico acogió el proceso de autoevaluación institucional para el 2019 y las actividades extraclase fueron incorporadas al PEI.⁵⁵

Como se afirmó, dentro de esta incorporación se destacó la creación de la Escuela de Música. En 2019, con el apoyo de la rectora Rosa María Moreno Cardona y Simón Pulido Cartagena –egresado del Instituto y maestro de piano de la Universidad EAFIT–, la Escuela contribuyó con el fortalecimiento de los procesos de formación musical del Jorge Robledo. Todo esto bajo la idea de que la música influye en el desarrollo cognitivo de los niños y jóvenes. Así, en poco tiempo se consolidó la formación musical más allá de los cursos extraclase. En la tabla 4.1 se evidencia el número de estudiantes inscritos en los procesos de formación musical dirigidos desde la Escuela de Música entre 2020 y 2024:

Tabla 4.1 Estudiantes inscritos en La Escuela de Música entre 2020 y 2024

Cantidad de estudiantes inscritos en la Escuela de Música					
Extraclase	2020	2021	2022	2023	2024
Banda de marcha	0	0	0	6	9
Escuela de guitarra	15	14	19	25	22
Escuela de percusión	5	10	9	9	7
Escuela de piano	29	30	42	67	61
Escuela de violín	14	19	25	33	29
Preparación musical	9	0	0	13	12
Coro	21	23	18	42	51
Total	93	96	113	195	191

Fuente: elaboración propia con base en los registros de inscripción de actividades extraclase suministrados por el IJR

El Club de Debates merece una mención especial. Se trata de un espacio extra-curricular que cumplió once años de funcionamiento en 2019. Los estudiantes ingresaban a él libremente y encontraban un espacio alternativo para debatir temas de interés científico, político y cultural. Durante el 2018, este club tuvo un amplio alcance en distintos ámbitos de la vida escolar del bachillerato, obteniendo la participación de treinta y cinco estudiantes en promedio por sesión, lo cual llevó a que la dinámica tuviera que ser cambiada cuando la alta asistencia así lo requería.

Un aspecto importante trabajado en el Club de debates fue la escritura. Una revisión de los artículos publicados en las tres versiones del periódico *El Robledista* durante el 2018 da cuenta de que muchos de los que allí figuran como autores eran estudiantes que hicieron parte de este Club. Si bien esto puede responder a una coincidencia en algunos casos, cabe destacar que las discusiones llevadas a cabo en el Club fueron concretadas por algunos estudiantes en sus escritos para *El Robledista*. Además, sus integrantes se caracterizaron por obtener los mejores puntajes en las pruebas Saber.⁵⁶

Actualmente, los planteamientos pedagógicos en el ámbito artístico del IJR continúan vigentes. Las actividades extracurriculares siguen siendo relevantes en el desarrollo de las habilidades para la vida. Incluso, según se consignó en un artículo de periódico de 2014, estas actividades –que en algunas ocasiones se consideraban como “un relleno” (sin utilidad práctica)– eran



trascendentales en tanto que “[...] si son suficientemente variadas y sistemáticas, se inicia un conocimiento temprano de las habilidades del niño y de la misma forma se desarrollan áreas que no hacen parte del plan de estudios pero que de una u otra forma aparecerán en la vida”.⁵⁷ En este sentido, se continúan ofreciendo clases de pintura, música, diseño, teatro,

Poster de presentación de la obra *Las Aventuras del Maestro Ratón* de la Escuela de ballet del Instituto Jorge Robledo, 2023. Fuente: AIJR.

ballet, violín, etc., lo que evidencia que para el Instituto los cursos extraclase no han sido un “relleno” y que la apuesta por esta pedagogía a lo largo del tiempo ha dado importantes frutos. Un buen número de artistas reconocidos en los ámbitos regional e internacional son egresados del Instituto. Además, muchos de ellos, al igual que profesores y directivos de programas de artes de las universidades, tienen o han tenido a sus hijos matriculados en el Jorge Robledo.⁵⁸

Durante los setenta y cinco años de existencia del Instituto Jorge Robledo, ha permanecido la búsqueda por potenciar la formación en artes y apoyar las capacidades de cada estudiante. Esto le ha permitido ser pionero e innovar en el medio educativo. Ahora bien, algunos cambios se han presentado a lo largo de su trayectoria. En las primeras décadas la formación en educación estética se enfocaba en algunas áreas como la música, el dibujo y el teatro, aun cuando los docentes no contaban con la formación específica en el área. Luego, y hasta la actualidad, con la implementación de la jornada extraclase se han consolidado la filosofía, la pedagogía y la metodología del Instituto. Esto le ha permitido al IJR contar con un amplio abanico de posibilidades. Así, el surgimiento de la Escuela de Música, la Escuela de Ballet y el programa de Extensión Cultural ha implicado que los proyectos artísticos se hayan fortalecido. Para el 2024, el balance arroja un amplio número de estudiantes creativos, investigadores, autónomos y sensibles.

Dentro de la dimensión cultural del Instituto es fundamental reconocer el surgimiento y la consolidación de la Escuela de Ballet (1990-2024), considerada como uno de los grandes proyectos artísticos más exitosos y que hoy en día representa un símbolo para la comunidad robledista. La Escuela de Ballet fue fundada en 1991 con cinco alumnas, dirigida por una egresada del Jorge Robledo (Ana Eliza Echeverri) y subsidiada, en sus inicios, gracias a la realización de diferentes actividades culturales. A lo largo de los más de treinta años de existencia, esta Escuela se ha consolidado gracias al esfuerzo por parte de la comunidad educativa del Instituto que la ha llevado a obtener reconocimiento local y nacional.⁵⁹ Si bien durante los primeros años de su conformación los resultados no fueron los esperados, el crecimiento y mayor nivel se empezó a revelar desde el 2003.

Dentro de los factores que permitieron la consolidación de la Escuela se destacó el regreso de la directora a finales del año 2000, quien se encontraba realizando sus estudios de doctorado en Europa. Esto, sumado al entusiasmo de las alumnas, el apoyo de las familias y la construcción de la nueva sala en el 2004 –con todas las características técnicas y estéticas necesarias– permitieron que la Escuela de Ballet del IJR se consolidara como una de las mejores de la ciudad.⁶⁰ Esto se evidenció en el 2005, cuando hubo una notoria cantidad de alumnos inscritos, quienes en su mayoría no eran estudiantes del Instituto. Esta situa-



ción demostró que la Escuela ya tenía un reconocimiento en otros escenarios y que cada vez más personas querían hacer parte de ella. Tanto así que fue necesario cerrar inscripciones debido a la alta demanda.⁶¹

En cuanto a los eventos de proyección y circulación de la Escuela de Ballet, cabe anotar que sus presentaciones se han catalogado como de la más alta calidad profesional y se han desarrollado en importantes escenarios de la vida artística de Medellín y Colombia. Sobresale la presentación de gala realizada en la celebración de los sesenta años del Instituto en el Teatro Metropolitano el 25 de octubre de 2008. Para esta presentación, las directivas del Instituto entregaron dos boletas a cada empleado afirmando que “era una obligación moral asistir” a tan importante acontecimiento.⁶²

Para el 2011, la Escuela se continuaba destacando en el medio artístico. Como muestra de ello, a las presentaciones finales realizadas en el Teatro Metropolitano asistieron en promedio mil quinientas personas, lo que indicaba que la apuesta del IJR en este aspecto estaba dando los frutos esperados:

La Escuela se robó el aplauso espontáneo y generoso de la concurrencia. Personas ajenas al colegio que tuvieron la oportunidad de apreciar esta presentación y que hacen parte del ambiente artístico de la ciudad, reconocen en nuestra escuela de ballet un nivel de calidad profesional insuperable. Un resultado inmediato de las últimas presentaciones es la demanda altísima de cupos que francamente no tenemos como satisfacer en el futuro inmediato, a menos que se amplíe la sede de la escuela.⁶³

Ejecutando una Cuarta Posición durante presentación de la Escuela de ballet del Instituto Jorge Robledo. El escenario evoca un paisaje tradicional alemán, s. f. Fuente: AIJR.

Por más de veinte años la maestra Ana Eliza Echeverri fue la directora de la Escuela. Tras su salida, la Escuela continuó bajo la dirección Ángela Alzate, docente de educación física del Instituto y bailarina de la Escuela de Ballet. Posteriormente, ocupó el cargo Paula Andrea Otálvaro, hasta que la actual rectora decidió conformar un equipo de trabajo que ha funcionado durante los últimos tres años, conformado por Manuela Muñoz Eusse, quien fue alumna de la Escuela, Raquel Cano Cardona, egresada del Instituto y exalumna de la escuela, y Natalia Giraldo Gómez, profesora de danza contemporánea de la Universidad de Antioquia. En la actualidad, la Escuela de Ballet no solo ofrece formación en ballet clásico, sino también en géneros urbanos como el *hip hop* y en ballet contemporáneo. Para el primer semestre de 2024, la Escuela se componía de ciento veinte estudiantes matriculados, de los cuales ciento diecinueve eran mujeres y uno era hombre.⁶⁴ Finalmente, vale la pena resaltar que, por medio de la Escuela, algunos de los estudiantes graduados han enfocado



su proyecto de vida al mundo de la danza y el ballet. Por ejemplo, Estefanía Álvarez y Elías Roldán David. La primera, tras graduarse en 2009 del Jorge Robledo, estudió en Universidad Folkwang de las Artes, en Alemania, y la maestría en la escuela de danza contemporánea P. A. R. T. S., en Bélgica. El segundo, egresado del 2020, se encuentra terminando sus estudios de ballet en el L'École supérieure de ballet du Québec de Montreal.

EL FOMENTO DE LA INVESTIGACIÓN EN EL INSTITUTO JORGE ROBLEDO

Así como en el caso del deporte y el arte, la formación en investigación ha sido una de las apuestas fundamentales del Instituto Jorge Robledo a lo



Nueva placa deportiva
techada del Instituto
Jorge Robledo, 2024.
Fuente: AIJR.

largo de su historia. Por un lado, desde su creación, la biblioteca cumplió un rol primordial para el acceso a material académico en ámbitos como la filosofía, la ciencia y la literatura. Así mismo, el establecimiento del Centro Cultural Francisco Antonio Zea en 1952, la *Revista Instituto Jorge Robledo* en 1954 y el Centro Literario Jorge Robledo en 1960 no solo ha permitido promover la cultura, el conocimiento y el estudio entre los estudiantes, sino que también han representado los principales medios de expresión tanto del estudiante, los profesores y otros miembros de la Institución como de la comunidad ilustrada de la ciudad durante la mayor parte de su historia. Sin embargo, por otro lado, el Centro de Estudios en Ciencias y Humanidades y la *Re-*

vista de Ciencias y Humanidades han sido las iniciativas más recientes por incentivar y proyectar la investigación académica, así como por ofrecer programas de formación continua, entre otros asuntos que se detallarán más adelante. Precisamente, con el interés de ilustrar cómo el IJR ha fomentado la investigación entre los estudiantes y profesores, a continuación se profundizará en el papel que han cumplido este tipo de iniciativas.

Biblioteca, Centros Culturales y Revistas: pilares de investigación en el Instituto Jorge Robledo

Desde su creación, una de las mayores apuestas del IJR ha sido propiciar un movimiento intelectual e investigativo entre sus estudiantes, con el objetivo de cultivar su amor por todas las manifestaciones de arte. En el año de su fundación, el Instituto contaba con una pequeña biblioteca dotada por sus fundadores, Miguel Roberto Téllez (rector) y Conrado González (vicerrector-secretario). Sin embargo, el



Antigua biblioteca del
Instituto Jorge Robledo,
s. f. Fuente: AIJR.

material bibliográfico no era suficiente para responder a las necesidades de los estudiantes. Por esta razón, en 1955, la biblioteca recibió una valiosa colección de ciencias, filosofía, historia, literatura y tratados generales que permitió enriquecer el acervo bibliográfico del plantel. A partir de este momento, la biblioteca fue nombrada Biblioteca Alonso Restrepo Moreno, en homenaje a quien realizó la donación.⁶⁵

Así mismo, se aspiraba a que los alumnos hicieran un buen uso del tiempo libre, dedicando más horas al estudio y menos a la vida ociosa. Así en 1952, se creó el Centro Cultural Francisco Antonio Zea. Este tenía el propósito de fomentar el interés por el arte, el estudio y la cultura, al brindar a los estudiantes la oportunidad de ejercitar sus capa-

cidades, puesto que: “Además de proporcionarles bibliotecas, debiera darse a los estudiantes la oportunidad de intervenir en movimientos intelectuales y artísticos poniendo a disposición todos los medios de divulgación”.⁶⁶

Justamente, dentro de las iniciativas del Centro Cultural, se destacó la fundación de la *Revista Instituto Jorge Robledo* en 1954, órgano de expresión del Instituto que en 1961 cambió su nombre a *Símbolo* y en 1990 se transformó en un anuario gráfico. La Revista estuvo coordinada por la Junta Directiva del Centro Cultural, entre sus miembros estaban Humberto Upegui, Axel Restrepo, Jairo Restrepo y la Junta de Socios. Además, estuvo dirigida por el maestro Ignacio Álvarez. Desde 1994, esta se encuentra registrada en la Se-

cretaría de Gobierno.⁶⁷ Los contenidos de la publicación eran de carácter pedagógico, de reflexión e informativo, y los estudiantes y maestros participaban con sus ensayos, crónicas, cuentos y diferentes expresiones literarias que pretendían enriquecer los conocimientos en pedagogía, arte y cultura de la comunidad educativa.

Entre los medios para estimular el interés por la investigación y el arte sobresalen los concursos, las conferencias y las publicaciones en las revistas y, por supuesto, las presentaciones culturales en los días conmemorativos, durante las fiestas y celebraciones de la Institución. Para la década de los cincuenta, en la Fiesta clásica del Instituto, realizada cada año para conmemorar su fundación, se incluyó una variada programación: concursos en diferentes áreas artísticas o desfiles de disfraces, entre otros.⁶⁸ En este sentido, en 1954, el Centro Cultural Francisco Antonio Zea, la Acción Social del Instituto Jorge Robledo (ASIR) y la *Revista Instituto Jorge Robledo* patrocinaron concursos de dibujo y de literatura entre los estudiantes, quienes recibieron premios y menciones honoríficas.⁶⁹ A partir de este año, los concursos y otras manifestaciones artísticas se institucionalizaron en las fiestas clásicas con el fin de darle un carácter cultural a la celebración. Así, por ejemplo, en 1960, se realizó una exposición de pintura del presbítero Julio Jaramillo y de Emilio Botero, al igual que un concurso histórico-literario que buscó premiar a las mejores biografías sobre el mariscal Jorge Robledo.⁷⁰

Hasta entonces, la misión cultural del Instituto se centró en la literatura, mediante el fortalecimiento de su biblioteca, la creación del Centro Cultural y la realización de concursos basados en la escritura y la publicación de poesías, narraciones y diferentes relatos en la *Revista Instituto Jorge Robledo*. En los años siguientes, este enfoque se acentuó. En noviembre de 1960, se creó el Centro Literario Jorge Robledo, conformado por un grupo de amigos amantes de la literatura. Estos realizaban una tertulia semanal y tenían el objetivo de incentivar en los estudiantes una conciencia cultural que se reflejara en su gusto por la buena música, a través de la asistencia a conciertos, recitales, conferencias, exposiciones y otros actos similares. Uno de los proyectos de este Centro fue la adquisición de una “discoteca”, o colección de discos con todos sus elementos sonoros.⁷¹

A finales de la década, se adquirió un buen número de obras de consulta para la biblioteca.⁷² En 1969, el Consejo Directivo fijó una partida de \$1.000 mensuales, destinada a la compra de material bibliográfico. En cuanto a la parte técnica, la Universidad de Antioquia se vinculó a la organización y modernización por medio de la Escuela de Bibliotecología. De este modo, algunos profesores y estudiantes de último año de bibliotecología dedicaban una tarde de cada semana en la clasificación, ordenamiento y disposición adecuada de los libros.

A partir de la década de los setenta, el presupuesto para invertir en la compra de libros de consulta para la biblioteca

fue una prioridad. La sección destinada a lecturas para niños obtuvo un impulso con la adquisición de las mejores obras de literatura infantil. De igual manera, se gestionó la ambientación e iluminación del aula biblioteca y se acordó resaltar en su interior una sección en agradecimiento a la Editorial Bedout que realizó una donación al Instituto, por esta razón, la sección infantil recibió el nombre de Félix de Bedout Moreno.⁷³ Debido a la permanente evolución de la biblioteca, se mejoró el local donde se ubicaba y se nombró a una bibliotecaria graduada.

Durante las décadas de los ochenta y los noventa, la modernización de este espacio se destacó. Se elaboró un proyecto de sistematización, así como el diseño y la construcción de bloques lógicos, proyectos dirigidos por el rector Alfonso Restrepo Cossio y ejecutados por Luis Felipe Acosta, con la asesoría de la profesora Fressia González.⁷⁴ Gracias a estas modificaciones fue posible la realización de diferentes eventos y homenajes. Uno de los más sobresalientes fue la entrega del “Premio Germán Saldarriaga del Valle” en su vigésima versión al Dr. Miguel Roberto Téllez.⁷⁵ En años recientes, la Biblioteca Alonso Restrepo Moreno fue trasladada a un espacio mucho más amplio. Se ha enriqueciendo sus colecciones y se ha brindando una amplia oferta cultural en articulación con los diferentes programas de extensión cultural liderados por el Instituto.

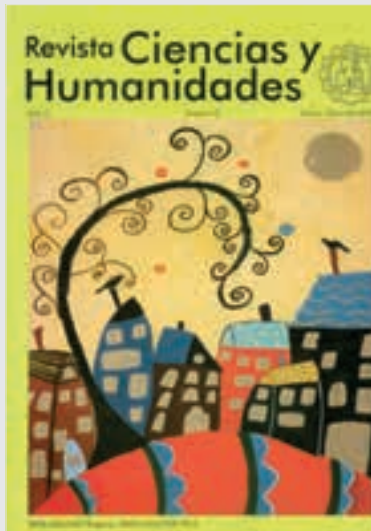
El Centro de Estudios en Ciencias y Humanidades

El Centro de Estudios en Ciencias y Humanidades fue creado en el 2015 con el



Declaración de la amplia circulación de la revista *Símbolo*. 1963. Fuente: *Símbolo*, n. 17, 1963.

objetivo de fomentar y ejecutar investigaciones de carácter académico que contribuyeran a la construcción del conocimiento social y humano. Fue una iniciativa de algunos profesores de 10.º y 11.º, y Rosa María Moreno Cardona, la actual rectora, quienes se pusieron a la cabeza de los grupos de investigación en Educación e Historia Política, también adscritos al Centro.⁷⁶ Rápidamente se dieron a la tarea de crear un órgano de difusión para las investigaciones que realizaran tanto académicos vinculados al IJR, como otros investigadores externos.⁷⁷ Así, en ese mismo año, se creó la *Revista de Ciencias y Humanidades* en la que tienen cabida investigaciones de educación, pedagogía, historia, antropología, etnografía, sociología, psicología, lingüística, análisis y la crítica literaria,



Portada de la Revista *Ciencias y Humanidades*, enero-junio del 2016. Fuente: Revista *Ciencias y Humanidades*, n.2, 2016.



Portada de la Revista *Ciencias y Humanidades*, julio-diciembre del 2016. Fuente: Revista *Ciencias y Humanidades*, n. 3, 2016.



Portada de la Revista *Ciencias y Humanidades*, julio-diciembre del 2018. Fuente: Revista *Ciencias y Humanidades*, n.7, 2018.

economía, política, geografía humana, psicoanálisis, filosofía, estética y artes.⁷⁸

En el 2018, tan solo tres años después de su fundación, el Centro de Estudios comenzó un programa de formación continua para todo público. Los primeros cursos que se abrieron fueron en caligrafía y filosofía y, en 2019, se crearon los de literatura antioqueña del siglo xx, pintura al óleo, acuarela y cerámica.⁷⁹

A pesar de las dificultades generadas por la pandemia en el 2021, el Centro de Estudios no dejó de consolidarse. En el 2022, después de que el Ministerio de Educación autorizara el regreso a la presencialidad de las instituciones educativas, se abrieron cursos de macramé, alfarería, sensibilización artística e ilustración

en manga; Pintura I, Fotografía, Dibujo de la figura humana niveles i y ii y un seminario de literatura.⁸⁰ Ese mismo año, el Centro de Estudios lanzó sus líneas editoriales enfocadas en la publicación de textos pedagógicos y académicos que, aunque ya venía publicando algunos libros para promover la lectura entre los estudiantes, se fortaleció en el 2022 con la creación de tres sellos editoriales: Piélagos, Fase y Revoluciones Modernas.⁸¹ En la actualidad, el Centro de Estudios en Ciencias y Humanidades sigue robusteciéndose y mejorando su calidad editorial e investigativa, lo que le ha permitido convertirse en un espacio de proyección académica para el IJR. La *Revista de Ciencias y Humanidades* no es la excepción. En



Competencia de
bicicleta en el Instituto
Jorge Robledo, 1970.
Fuente: AIJR.

la actualidad cuenta con dieciocho números y está indexada en bases de datos internacionales.

CONCLUSIONES

El arte, el deporte y la investigación han sido herramientas pedagógicas implementadas en el IJR desde sus inicios hasta la actualidad. A lo largo de su existencia como plantel educativo, el Instituto ha demostrado, en el marco de la aplicación de su modelo pedagógico, la importancia de que el estudiantado incluya las disciplinas artísticas, deportivas y los procesos de investigación en todos los ámbitos académicos. Aunque no exenta de críticas (como las relacionadas con una calificación de “relleno” a ciertas asignaturas), estudiantes y egresados han re-

flejado una actitud receptiva respecto a su escuela y el aprendizaje.

La educación en las habilidades deportivas, artísticas e investigativas dentro del IJR ha tenido un enfoque centrado en aspectos personales, humanos y subjetivos de los alumnos. Esta visión pedagógica fue pionera y novedosa en Antioquia desde los inicios del Instituto y ha sabido mantenerse y fortalecerse hasta nuestros días. El resultado ha sido descubrir el potencial que se encuentra en el marco del cumplimiento de los objetivos de la educación primaria, básica y media: aprender a ser y a convivir con los demás de una manera respetuosa y responsable, una educación pensada en una vida saludable y en el desarrollo de la libre personalidad de sus estudiantes.

Notas al final

- 1 Sociedad Educativa S. A., “Acta No. 6”, en *Actas Asamblea General de Accionistas 1955-1966*, AIJR, 17-19.
- 2 Heredia, “Deporte y Educación”, 28.
- 3 “La Sociedad Inmobiliaria Educativa LTDA y el Instituto Jorge Robledo”, *Revista Instituto Jorge Robledo*, n. 1 (julio de 1954): 51-55.
- 4 “La Sociedad Inmobiliaria Educativa LTDA y el Instituto Jorge Robledo”, 51-55.
- 5 “Humanismo y sano nacionalismo”, 9.
- 6 Consejo Directivo, “Acta No. 529 del 03 de marzo de 2016”, en *Actas del Consejo Directivo 2016-2018*, AIJR, 561-63.
- 7 “La Sociedad Inmobiliaria Educativa LTDA y el Instituto Jorge Robledo” 53-54.
- 8 Panesso, “El Instituto Jorge Robledo”, 24-28.
- 9 “Declaración de principios. Espíritu y fines del Instituto”, *Revista Instituto Jorge Robledo*, n. 1 (julio de 1954): 77.
- 10 Don Nadie. “Por los lados de Otrabanda”, 61.
- 11 Asamblea General de Accionistas, “Acta No. 6 del 08 de noviembre de 1956”, 6; Junta de Socios, “Acta No. 19 del 24 de marzo de 1983”, 37.
- 12 Asamblea General de Accionistas, “Acta No. 6 del 08 de noviembre de 1956”, 6.
- 13 “Notas del Colegio”, *Revista Instituto Jorge Robledo*, n. 14 (noviembre de 1960): 58.
- 14 Junta de Socios, “Acta No. 4 del 31 de marzo de 1969”.
- 15 Consejo Directivo, “Acta No. 132 del 14 de junio de 1973”, en *Actas del Consejo Directivo 1972-1981*, AIJR, 235.
- 16 Ricardo Román, “Sí...Educación Física”, *Revista Símbolo*, n. 22 (1971): 13-14; Roboam Jaramillo Londoño, “El deporte robledista”, *Revista Símbolo*, n. 23 (1972): 41-47.
- 17 Guillermo Loaiza, “El año del deporte”, *Revista Símbolo*, n. 17 (1963): 70.
- 18 Loaiza, “El año del deporte”.
- 19 Carlos Ramírez Fadul, “El deporte en el Instituto Jorge Robledo”, *Revista Símbolo*, n. 19 (1968): 62-63.
- 20 Román, “Sí...Educación Física”. Jaramillo Londoño, “El deporte robledista”, 42.
- 21 Junta de Socios, “Acta No. 11 del 26 de marzo de 1976”, en *Actas Junta de Socios 1965-1982*, AIJR, 107.
- 22 Roboam Jaramillo Londoño, “Deportes Robledistas”, *Revista Símbolo*, n. 24 (1973): 47.
- 23 Graciliano Acevedo, “Deportes”, *Revista Símbolo*, n. 38 (1987): 42.
- 24 Junta de Socios, “Acta No. 20 del 29 de marzo de 1984”, 198.

- 25 Junta de Socios, “Acta No. 20 del 29 de marzo de 1984”, 198.
- 26 Grupo de Historia Empresarial Universidad EAFIT, “Historia de los 75 años del Instituto Jorge Robledo. Encuesta para egresados”, 2023.
- 27 Elkin Bonilla, “Deportes”, *Revista Símbolo*, n. 39 (1988): 45-47.
- 28 Junta Coordinadora, “Acta No. s.n del 14 de agosto de 1990”, en *Actas Consejo Directivo 1989-1997*, AIJR, 1.
- 29 Bonilla, “Deportes”, 61-63; Acevedo, “Deportes”, 39.
- 30 Junta de Socios, “Acta No. 41 del 28 de febrero de 2001”, 70; Consejo Académico, “Acta No. 2 del 24 de febrero de 2004”, en *Libro de Actas No. 5 del Consejo Académico 2004-2005*, AIJR, 2.
- 31 Junta de Socios, “Acta No. 45 del 15 de marzo de 2005”, en *Actas Junta de Socios 1999-2005*, AIJR, 217.
- 32 Junta de Socios, “Acta No. 45 del 15 de marzo de 2005”, 217.
- 33 Junta de Socios, “Acta No. 46 del 07 de marzo de 2006”, 283.
- 34 Comité Olímpico Colombiano, “Historia. El deporte con más triunfos internacionales”, Comité Olímpico Colombiano, 11 de julio de 2023, <https://olimpicocol.co/web/historia-el-deporte-con-mas-triunfos-internacionales/>
- 35 Consejo Directivo, “Acta No. 584 del 11 de marzo de 2021”, 806.
- 36 Consejo Superior, “Acta No. 591 del 22 de marzo de 2022”, en *Actas del Consejo Directivo-Consejo Superior 2021-2022*, AIJR, 20.
- 37 Jorge Parra B., “El Centro Literario”, *Revista Símbolo*, n. 22 (1971): 23.
- 38 Junta de Socios, “Acta No. 4 del 31 de marzo de 1969”, 39.
- 39 Absalón Jiménez Becerra, *Historia del pensamiento pedagógico colombiano: una mirada desde los maestros e intelectuales de la educación* (Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2018), 67.
- 40 Junta de Socios, “Acta No. 3 del 17 de marzo de 1967”, 21-22.
- 41 Junta de Socios, “Acta No. 3 del 17 de marzo de 1967”, 21-22.
- 42 Débora María Tejada Jiménez (presidenta actual del Consejo Superior del Instituto Jorge Robledo), entrevistada por los autores, 7 de mayo de 2024.
- 43 Consejo Directivo, “Acta No. 132 del 14 de junio de 1973”, 235.
- 44 Consejo Directivo, “Acta No. 160 del 08 de abril de 1975”, en *Actas del Consejo Directivo 1972-1981*, AIJR, 288.
- 45 Consejo Directivo, “Innovaciones educativas”, 37.
- 46 Aura Restrepo Sáenz, “La estética ingrediente indispensable en la educación”, *Revista Símbolo*, n. 36 (1981): 23-24.
- 47 Junta Coordinadora, “Acta No. 5 del 12 de diciembre de 1989”, 2.
- 48 Junta Coordinadora, “Acta No. s.n del 12 de junio de 1990”, en *Actas Consejo Directivo 1989-1997*, AIJR, 2.
- 49 Junta Coordinadora, “Acta No. s.n del 12 de junio de 1990”, 2.
- 50 Junta de Socios, “Acta No. 41 del 28 de febrero de 2001”, 70-71.
- 51 Consejo Académico, “Acta No. 7 del 02 de octubre de 2007”, en *Libro de Actas No. 4 del Consejo Académico 2006-2009*, AIJR, 1.
- 52 Consejo Académico, “Acta No. 12 del 24 de agosto de 2004”, en *Libro de Actas No. 3 del Consejo Académico 2004-2005*, AIJR, 2.
- 53 Consejo Directivo, “Acta No. 398 del 16 de julio de 2003”, en *Actas del Consejo Directivo 2000-2010*, AIJR, 79.
- 54 Consejo Académico, “Acta No. 5 del 13 de mayo de 2010”, en *Libro de Actas No. 5 del Consejo Académico 2010-2013*, AIJR, 2.

- 55 Consejo Académico, “Acta No. 4 del 11 de septiembre de 2018”, en *Libro de Actas No. 6 del Consejo Académico 2014-2018*, AIJR, 2.
- 56 Consejo Directivo, “Acta No. 565 del 22 de marzo de 2019”, en *Actas del Consejo Directivo 2018-2019*, AIJR.
- 57 Juan David Umaña Gallego, “Los cursos extraclases no son un relleno”, *El Colombiano*, 2 de febrero de 2014, https://www.elcolombiano.com/historico/los_cursos_extraclase_no_son_un_relleno-NWEC_280368.
- 58 Consejo Directivo, “Acta No. 541 del 27 de marzo de 2017”, en *Actas del Consejo Directivo 2016-2018*, AIJR, 604-05.
- 59 Junta de Socios, “Acta No. 49 de 2009”, 396-97.
- 60 Junta de Socios, “Acta No. 44 del 16 de marzo de 2004”, 189.
- 61 Consejo Académico, “Acta No. 3 del 08 de marzo de 2005”, en *Libro de Actas No. 3 del Consejo Académico 2004-2005*, AIJR, 3.
- 62 Consejo Académico, “Acta No. 3 del 18 de septiembre de 2008”, en *Libro de Actas No. 4 del Consejo Académico 2006-2009*, AIJR, 1.
- 63 Junta de Socios, “Acta No. 50 del 14 de febrero de 2011”, en *Actas Junta de Socios 2006-2011*, AIJR, 510.
- 64 Rosa María Moreno Cardona (rectora del Instituto Jorge Robledo), entrevistada por los autores, 7 de mayo de 2024.
- 65 Miguel Roberto Téllez y Conrado González Mejía, “Mensaje de agradecimiento”, *Revista Instituto Jorge Robledo*, n. 5 (julio de 1956): 44.
- 66 Axel Restrepo, “Centro Cultural Francisco Antonio Zea”, *Revista Instituto Jorge Robledo*, n. 1 (julio de 1954): 65-66.
- 67 Consejo Académico, “Acta No. 2 del 14 de febrero de 2006”, en *Libro de Actas No. 4 del Consejo Académico 2006-2009*, AIJR, 2.
- 68 Bachiller, “Fiesta Clásica del Instituto”, *Revista Instituto Jorge Robledo*, n. 2 (octubre de 1954): 75-77.
- 69 “Concurso de dibujo y literatura”, *Revista Instituto Jorge Robledo*, n. 2 (octubre de 1954): 80-81.
- 70 Libardo Blandón, “Concurso histórico-literario”, *Revista Instituto Jorge Robledo*, n. 14 (noviembre de 1960): 24.
- 71 “Centro Literario Jorge Robledo”, *Revista Instituto Jorge Robledo*, n. 14 (noviembre de 1960): 28.
- 72 Junta de Socios, “Acta No. 4 del 29 de marzo de 1968”, en *Actas Junta de Socios 1965-1982*, AIJR, 27-28.
- 73 Junta de Socios, “Acta No. 11 del 26 de marzo de 1976”, 106.
- 74 Junta Coordinadora, “Acta No. 2 del 25 de julio de 1989”, en *Actas Consejo Directivo 1989-1997*, AIJR, 2.
- 75 Junta Coordinadora, “Acta No. s.n del 12 de junio de 1990”, 2.
- 76 Consejo Directivo, “Acta No. 529 del 03 de marzo de 2016”, 562.
- 77 Rosa María Moreno Cardona (rectora del Instituto Jorge Robledo), entrevistada por los autores, 22 de mayo de 2024.
- 78 Centro de Estudios en Ciencias y Humanidades, “Sobre la revista”, *Revista Ciencias y Humanidades*, 31 de mayo de 2024, <https://revista-cienciasyhumanidades.com/index.php/inicio>.
- 79 Consejo Directivo, “Acta No. 565 del 22 de marzo de 2019”.
- 80 Consejo Superior, “Acta No. 591 del 22 de marzo de 2022”.
- 81 Consejo Superior, “Acta No. 593 del 25 de agosto de 2022”, en *Actas del Consejo Directivo-Consejo Superior 2021-2022*, AIJR.

